Separata Hans y Oráculo

ORÁCULO: Puedes levantarte, Hans. Tus ofrendas son humildes pero atenderé igualmente tus deseos porque vienes de muy lejos para conocer tu destino. Piensa bien lo que quieres saber antes de preguntar de forma concisa, escueta y concreta.

HANS: Han llegado a mis oídos habladurías que han alterado mi calma, por eso he decidido no regresar a Corinto, lo que me convierte en un ser errante. No quiero ser castigado por los dioses por no tener a dónde ir. Necesito saber qué hacer para satisfacerlos.

ORÁCULO: La Nueva Era ha logrado un Orden Social nunca conocido hasta ahora y los errantes representan una amenaza para ese Orden. Demuestras gran sensatez al acudir ante mí. El lugar de donde vienes está organizado por una humanidad genéticamente avanzada. Vuestras modificaciones biónicas os han convertido en una nueva Humanidad, más longeva, más ágil, con más capacidades y mayor adaptación a la soledad.

Déjame consultar tus datos. Veo que eres disciplinado en el deporte, puedes caminar seis horas seguidas sin detenerte y permanecer cinco días sin comer y cuatro sin beber. Sin embargo, tienes problemas para conciliar el sueño y cuando lo consigues las pesadillas te desvelan. Se te dan bien los idiomas y aún mejor las Matemáticas y puedes resolver problemas de Física en un tiempo récord. También me consta que nunca has tenido a tu cargo un robot

doméstico. Tus datos son apropiados para servir a los dioses. Si no quieres ser un errante tendrás que superar una misión que los dioses tienen reservada para ti. ¿Quieres oírla?

HANS: Adelante.